

Tendencias cuantitativas del proceso de pluralización religiosa en Bogotá

Quantitative trends of religious pluralization process in Bogota

William Mauricio Beltrán Cely*

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

Se presentan los resultados de una encuesta realizada en el segundo semestre del 2008 sobre las tendencias actuales del proceso de pluralización religiosa en la ciudad de Bogotá. El informe da cuenta del proceso de cambio religioso que se viene dando en la capital, especialmente del crecimiento del movimiento evangélico pentecostal, lo cual implica, a la vez, la disminución del porcentaje de la población que se identifica con el catolicismo. El artículo propone, además, algunas hipótesis que permiten explicar este proceso, como, por ejemplo, la mayor intensidad de la práctica religiosa pentecostal y el uso estratégico de los medios masivos de comunicación por parte de esta oferta religiosa. Finalmente, se exploran algunas de las implicaciones del cambio religioso en el campo político, así como la relación del cambio religioso con actitudes que se consideran fundamentales para la construcción de la ciudadanía en sociedades pluralistas, como la tolerancia y el respeto por las minorías.

Palabras claves: pluralización religiosa, Bogotá, nuevos movimientos religiosos, tolerancia.

Abstract

The present work exposes the results of a study conducted in the second semester of 2008 about the present trends of the process of religious pluralization in Bogota city. The report describes the process of religious change that occurs in the city, especially the expansion of the Pentecostal movement, which implies a simultaneous decrease in the percentage of the population which identifies with Catholicism. The paper proposes, in addition, some hypotheses that permit the explanation of this process of change, for

Artículo de investigación científica.

Recibido: septiembre 30 de 2009. Aprobado: noviembre 12 de 2009.

* Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, en el área de sociología de la religión e investigador del Centro de Estudios Sociales de la misma universidad. wmbeltranc@unal.edu.co

example, the intensity of the pentecostal practice and the strategic use of the mass media by this religious group. Finally, the article explores some implications of religious change in the Colombian political field, and the relation of religious change to attitudes considered fundamental for the construction of citizenship in pluralistic societies, such as tolerance and respect for minorities.

Keywords: Religious pluralization, Bogota, New Religious Movements, tolerance.

Bogotá, como el resto del país, vive un acelerado proceso de cambio religioso. Una sociedad tradicionalmente católica se transforma para aco-
ger una amplia diversidad de nuevas ofertas religiosas (Beltrán, 2006). Pese al carácter incuestionable de este fenómeno, no se contaba hasta hoy con cifras confiables para describirlo, exceptuando una encuesta realiza-
da en el año 2006 a estudiantes de educación básica secundaria, encuesta que se limitó a explorar el cambio religioso dentro de la población juvenil (Beltrán, 2008). El presente trabajo se propone llenar este vacío por me-
dio de la exposición de los resultados de una encuesta que indagó sobre la identidad religiosa de los bogotanos. Tal encuesta fue realizada por el Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre Religión Sociedad y Política de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá, durante el segundo semestre del año 2008. Tuvo como universo de estudio a los habitantes de la ciudad de Bogotá mayores de dieciocho años. El marco muestral se realizó con base en los directorios telefónicos de la ciudad. Se estableció una base de más de 10.000 números telefónicos y se efectuaron 1.797 en-
cuestas. El margen de error se estima en el 3%.

Las creencias religiosas en Bogotá

Para tratar de establecer la importancia que tienen actualmente las creencias religiosas entre la población, la encuesta preguntó en cuál de las siguientes categorías se ubicaban los bogotanos: creyente, ateo o agnóstico; sin otorgar ninguna definición a cada una de ellas. Destacamos el hecho de que la gran mayoría de la población (93%) se sigue considerando creyente, frente a un minoritario pero creciente número de ateos (3%) y agnósticos (4%).

Es posible afirmar que la actualidad religiosa nacional está estrechamente vinculada a un proceso de cambio social estructural que se viene dando desde mediados del siglo XX, que incluye la urbanización y la modernización de la sociedad, y los efectos secularizadores de este proceso. Tal y como lo proponen los trabajos de Hervieu-Léger (Hervieu-Léger y Champion, 1986), el proceso de secularización (cambio social que incluye la diferenciación y autonomización de las diversas esferas sociales, así como un proceso de racionalización y mundanización de la sociedad¹) no significa necesariamente el declive de las creencias religiosas, sino un proceso de *recomposición de las fuerzas religiosas*, de tal manera que

1. Entendemos la secularización de acuerdo con el paradigma propuesto por Tschannen (1992). Véase también Beltrán, 2009, pp. 61-81.

las prácticas religiosas y la manera de creer están cambiado. En el caso de la sociedad bogotana, los datos parecen confirmar esta hipótesis: los bogotanos no han dejado de creer, más bien están cambiando su manera de creer; de lo cual se desprende la pregunta: ¿cómo están cambiado las creencias religiosas de los bogotanos?

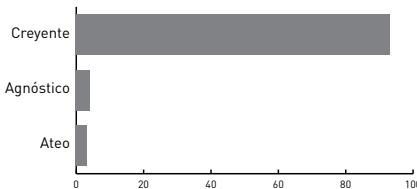


Figura 1. Creyentes, ateos y agnósticos.

El porcentaje de personas que se consideran creyentes aumenta en relación con la edad. Así el 86% de bogotanos entre los 18 y 26 años se consideran creyentes, mientras que entre los mayores de 61 años este porcentaje se eleva al 99%, es decir, prácticamente la totalidad de las personas mayores de 61 años se consideran creyentes. Lo que, por otro lado, se traduce en que el porcentaje de ateos y agnósticos disminuye con la edad. Esta información es confirmada por las respuestas a la pregunta: ¿Es importante la religión en su vida? Si bien la gran mayoría de la población (el 80%) respondió afirmativamente a esta pregunta, la frecuencia aumenta en relación con la edad. Mientras el 68% de los jóvenes entre los 18 y 26 años respondió afirmativamente, el 91% de las personas mayores de 61 años compartió esta opinión.

Proponemos dos hipótesis como posibles explicaciones a este fenómeno: 1) Las creencias religiosas son más perdurables entre las personas que crecieron en un ambiente social más tradicional. En otras palabras, a medida que la sociedad bogotana ha cambiado, constituyéndose en una sociedad más secularizada, la tradición religiosa, y en particular la tradición católica, se ha debilitado, permitiéndole a las nuevas generaciones una mayor autonomía en temas religiosos, autonomía que les permite identificarse como agnósticas o ateas. Un mayor acceso al sistema educativo, una mayor exposición a los medios masivos de comunicación, así como un mayor impacto de la globalización y de las nuevas tecnologías de la comunicación, constituyen factores que han facilitado un mayor cuestionamiento y relativización de las tradiciones religiosas por parte de las nuevas generaciones. 2) Otra hipótesis sobre este fenómeno tiene que ver con los efectos psicológicos relacionados con la proximidad de la muerte. Al tiempo que las personas envejecen, los problemas relacionados con el sentido de la vida y de la muerte adquieren más relevancia. Frente a estas

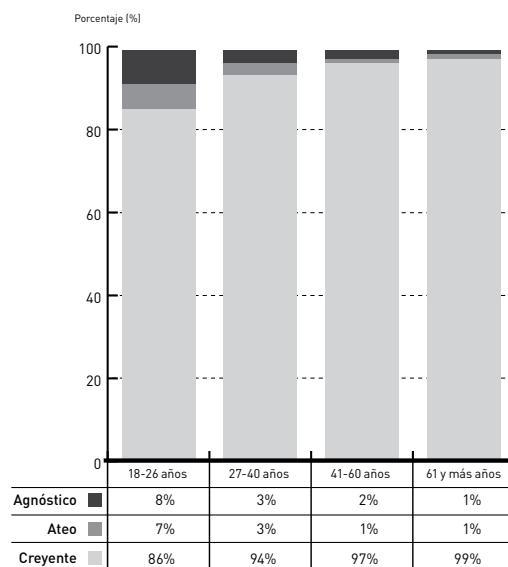


Figura 2. Creyentes, ateos y agnósticos. Distribución por edades.

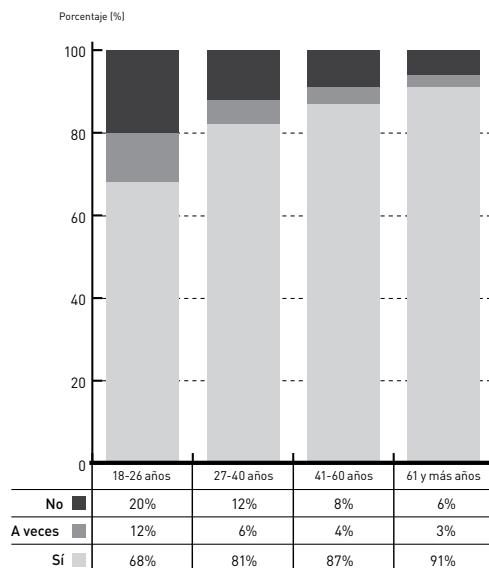


Figura 3. ¿Es importante la religión en su vida? Distribución por edad.

preguntas existenciales las teodiceas religiosas siguen constituyendo una fuente importante de sentido y esperanza².

Creencia religiosa y sexo

El 96% de las mujeres bogotanas se considera creyentes, frente al 87% de los hombres. Sumando el porcentaje de mujeres ateas y agnósticas, tenemos que éstas representan el 4% del total de las mujeres; mientras que, sumando estos dos porcentajes en los hombres, alcanzan el 13%. Además, el 85% de las mujeres manifiestan que la religión es importante en sus vidas, frente al 72% de los hombres.

Son múltiples las explicaciones que pueden darse al hecho de que las mujeres le otorguen con mayor frecuencia un papel importante a la religión en sus vidas. Los trabajos de orden sociológico apuntan a mostrar que las creencias religiosas constituyen fuentes de seguridades psicológicas y sociales para las mujeres, expuestas en mayor medida a las incertidumbres de la vida familiar y laboral. En el caso de los nuevos movimientos religiosos, y particularmente de las comunidades evangélicas, éstos constituyen espacios comunitarios que brindan a las mujeres acceso a oportunidades y participación dentro del grupo. En el caso colombiano, los trabajos de Brusco (1993, pp. 143-158) y Butler Flora (1975, pp. 411-425) muestran que las mujeres consideran que la membresía en una comunidad evangélica les acarrea beneficios de tipo familiar en la medida en que les permite mitigar la violencia masculina y el machismo; de igual forma, las mujeres consideran que una comunidad religiosa constituye un ambiente favorable para la crianza de los hijos.

Creencia religiosa y clase social

Bogotá es una ciudad estratificada en segmentos socioeconómicos de acuerdo con la ubicación y calidad de las viviendas. El estrato de las viviendas puede ser considerado como un indicador de la clase social. En nuestra encuesta observamos que en los estratos bajos la frecuencia de quienes se consideran creyentes es notoriamente mayor; así el 93% de personas en el estrato 1 y el 95% de personas de estrato 2 se consideran creyentes, mientras que solo el 67% de las personas de estrato 6 se ubica dentro de esta categoría. Correlativamente, el porcentaje de ateos y agnósticos aumenta notoriamente en los estratos altos. Si tomamos solamente el caso de los ateos, observamos que el 5% de personas de estrato 1 y el 3% de personas de estrato 2 se identifican como tales, mientras que este porcentaje aumenta al 22% entre las personas de estrato 6.

2. Las teodiceas constituyen sistemas argumentativos de tipo religioso que buscan otorgar sentido a la vida aún en sus aspectos discrepantes y penosos, siendo la propia muerte el aspecto más contradictorio de la vida. En el caso del cristianismo y de las religiones monoteístas, las teodiceas buscan explicar “cómo puede ser compatible el infinito poder de Dios con la imperfección del mundo que él ha creado” (Weber, 1977, p. 412; Berger, 1971, p. 72).

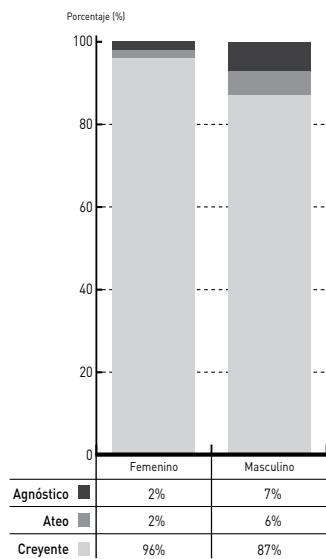


Figura 4. Creyentes, ateos y agnósticos. Distribución por género.

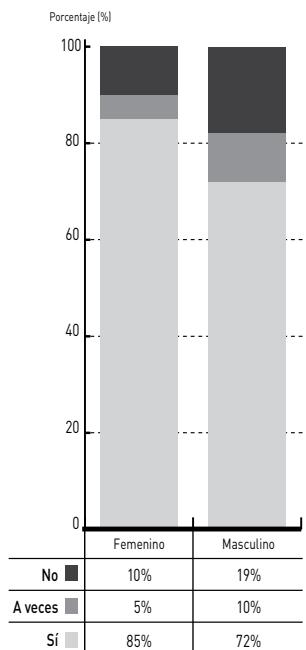


Figura 5. ¿Es importante la religión en su vida? Distribución por género.

Esta tendencia se confirma con los datos sobre el nivel educativo de los encuestados. A medida que el nivel educativo aumenta, el porcentaje de creyentes disminuye y ascienden los porcentajes de ateos y agnósticos. En concordancia con lo anterior, podemos observar como, en la medida en que el nivel de estudios aumenta, crece la proporción de personas que manifiestan que la religión no es importante en sus vidas. Consideramos que dado que las clases bajas y medias están expuestas a mayores niveles de incertidumbre (a raíz de la pobreza, el desempleo y el subempleo) se aferran con mayor frecuencia a las creencias religiosas, particularmente a aquellas ofertas que brindan promesas mágicas de salud, prosperidad económica y buena suerte. Por el contrario, las clases favorecidas logran relativizar con mayor facilidad las tradiciones religiosas, lo cual parece estar asociado con el acceso a mayores niveles educativos, así como con una mayor distancia de las necesidades materiales y de las incertidumbres sociales.

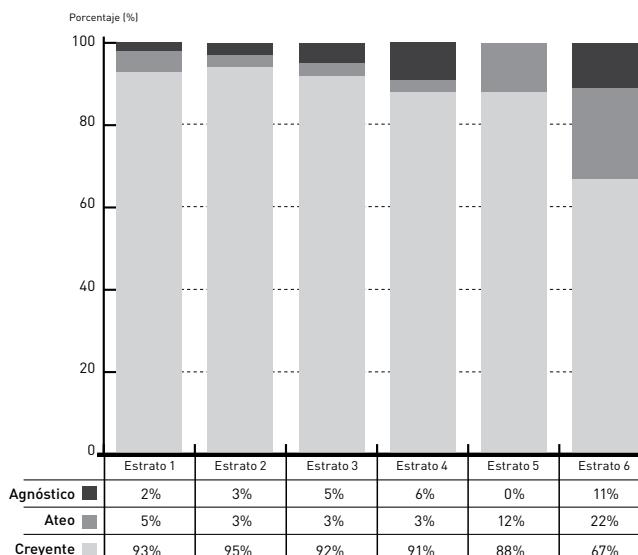


Figura 6. Distribución por creencia de acuerdo al estrato socioeconómico.

La recomposición religiosa en Bogotá

La encuesta nos confirma la información suministrada por estudios anteriores sobre el proceso de diversificación y recomposición religiosa en la ciudad (Beltrán, citado en Magendzo, 2008, pp. 133-177). Si bien el catolicismo se mantiene como la confesión religiosa predominante, es notoria la migración de católicos hacia los nuevos movimientos religiosos (nuevos en este contexto social); por lo cual, el número de católicos se ha reducido hasta ubicarse actualmente en el 76,5% de la población. Es notorio, además, el crecimiento del movimiento evangélico, especialmente en su versión pentecostal o carismática, movimiento que se encuentra en pleno proceso de expansión y recoge actualmente el 13,4% de la

población. Las demás minorías religiosas se ubican por debajo del 1%, muy lejos del movimiento evangélico. Los testigos de Jehová, que constituyen la tercera opción religiosa en número de seguidores, cuentan con el 0,6% de la población. Es notorio, así mismo, el crecimiento del sector social que se identifica como ateo (3,3%), agnóstico (3,9%) y sin confesión religiosa (1,6%), que sumados alcanzan el 8,8% de la población, sin embargo, este sector social no parece tener una pretensión expansionista y goza de una identidad en tanto grupo o sector social.

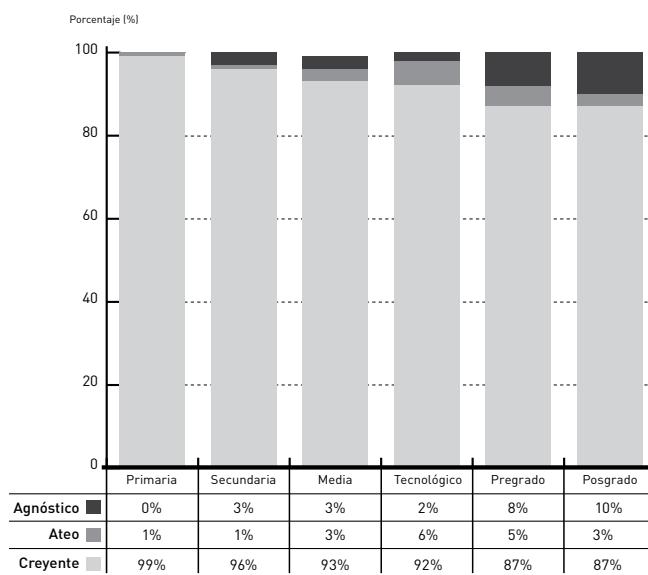


Figura 7. Distribución por creencia de acuerdo al nivel educativo.

A pesar de que incluimos la opción *protestante* dentro del cuestionario, sólo una persona se identificó con ella; sin embargo, es muy posible que algunas de las personas que se identificaron como cristianas o evangélicas sean miembros de alguna de las iglesias protestantes históricas (presbiteriana, luterana, menonita o bautista). La posible confusión que existe entre los términos *evangélico* y *protestante* se puede explicar por diversas causas: 1) por las particularidades de la historia de estos dos movimientos en el contexto nacional. Por ejemplo, pese a sus diferencias doctrinales y litúrgicas, protestantes y evangélicos hacen parte de asociaciones como la Confederación Evangélica de Colombia (CEDEC) desde mediados del siglo xx (actualmente conocida como Consejo Evangélico de Colombia, Cedecol). Confederación creada por las diversas denominaciones y agencias misioneras de la época con el fin de enfrentar como un solo bloque los problemas de discriminación social y política, propios de su condición de minorías religiosas en el seno de una sociedad católica. 2) El protestantismo latinoamericano se encuentra en un proceso de pentecostalización. En otras palabras, un amplio sector del protestantismo ha

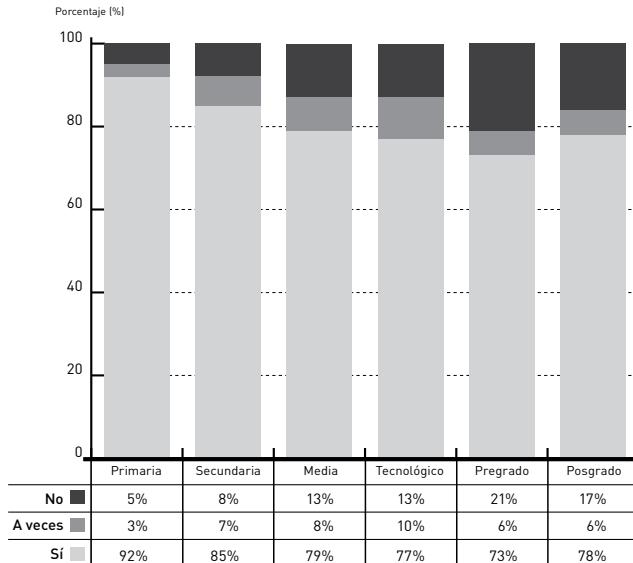


Figura 8. ¿Es importante la religión en su vida? Distribución de acuerdo al nivel educativo.

El movimiento evangélico es *fragmentario*, es decir, está compuesto por una gran cantidad de misiones y denominaciones con múltiples enfoques doctrinales; además, este movimiento es *híbrido*, lo que significa que tiene una gran capacidad para combinar elementos propios del protestantismo (especialmente de los movimientos de santidad de los Estados Unidos) con otros provenientes de diversas tradiciones religiosas. En el caso colombiano, se destacan los elementos provenientes de la religiosidad popular. Pese a sus múltiples matices, las diversas tendencias de los pentecostales mantienen ciertas características en común, entre las que destacamos: 1) su culto emotivo basado en experiencias extáticas inducidas a través de la música y la glosolalia; 2) su oferta de milagros de salud física y prosperidad económica; 3) su lucha contra los demonios (exorcismos y guerra espiritual). Lo anterior nos permite afirmar que la amplia gama de ofertas pentecostales, aunque puede variar en la forma, constituye un solo movimiento religioso (Corten, 1995).

Aunque la presencia protestante en el país se remonta a 1856, tuvo durante la mayor parte del siglo xx un carácter minoritario inferior al 1% de la población. En 1969, CEDEC calculaba la membresía evangélica a nivel nacional en 90.573 personas para una población de 20.463.078

habitantes, lo que equivale al 0,44% (Vélez, 1980, p. 4). En gran medida este predominio católico estuvo ligado a la capacidad de la Iglesia católica de frenar el avance de otras ofertas religiosas activando mecanismos de exclusión gracias a su poder político y a su influencia sobre la sociedad, por ejemplo, a través de su control sobre el sistema educativo.

No obstante, la segunda mitad del siglo xx se caracterizó por un cambio notorio en el panorama religioso nacional. Como ya mencionamos, la modernización y la urbanización del país y los efectos colaterales de estos procesos como la explosión demográfica, las migraciones masivas, las altas tasas de desempleo y la exposición de grandes sectores de la población a la marginalidad y la anomia constituyeron aspectos que favorecieron el proceso de pluralización religiosa, en la medida en que ayudaron a debilitar los mecanismos de reproducción transgeneracional del catolicismo. Por ejemplo, la rápida urbanización del país implicó que grandes sectores de la población no pudieran ser atendidos por la Iglesia católica debido a la escasez de sacerdotes, lo que favoreció la expansión del movimiento pentecostal en los sectores marginados de las ciudades.

La secularización de la sociedad colombiana se expresó en el debilitamiento de los mecanismos de control que mantenía la iglesia sobre la moral y la vida familiar. Además, diversas circunstancias históricas permitieron una mayor autonomización de la tutela religiosa de los sistemas político, educativo y cultural. En términos generales, estos cambios sociales se tradujeron en una pérdida relativa del poder de la Iglesia católica en la sociedad y evidenciaron sus dificultades de adaptación a las demandas de los nuevos sectores sociales. Mientras tanto, el movimiento pentecostal ha mostrado una gran capacidad de adaptación, transformándose (*mutando*) para atender de manera efectiva a las nuevas necesidades sociales. Este proceso de cambio adquirió una mayor dinámica en las últimas décadas del siglo xx, de tal manera que es posible hablar de una explosión de ofertas religiosas pentecostales en los años noventa, explosión, al parecer, favorecida por la implementación de la constitución de 1991 y por la ley de libertad religiosa (Ley 133 de 1994). La Figura 9 nos muestra la evolución del crecimiento del número de congregaciones evangélicas en la ciudad de Bogotá, tomando como indicador la fecha de su fundación. Podemos observar que en la década de los noventa se fundaron el 56% de las congregaciones que existían en la ciudad al finalizar el siglo xx.

Entre las ofertas religiosas de tipo evangélico que han tenido un importante crecimiento en la ciudad de Bogotá y que cuentan con multitudinarias membresías, encontramos megaiglesias como el Centro Mundial de Avivamiento, la Misión Carismática Internacional, el Centro Misionero Bethesda, El Lugar de su Presencia y la Casa sobre la Roca. Entre las denominaciones pentecostales, que siguen un formato más próximo al sistema parroquial católico (es decir, fundan sedes en los diversos barrios o sectores de la ciudad), se destacan por su gran cantidad de sedes: las Asambleas de Dios, la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia, la Cruzada Cristiana, la Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia y la Iglesia Ministerial de Jesucristo

Internacional³. Las denominaciones evangélicas no sólo compiten con la Iglesia católica y con los nuevos movimientos religiosos (como los testigos de Jehová y los mormones) con el propósito de mantener y aumentar sus membresías; compiten también entre sí, lo que genera una dinámica por la que muchos de los evangélicos cambian frecuentemente de congregación buscando una oferta religiosa que satisfaga mejor sus necesidades.

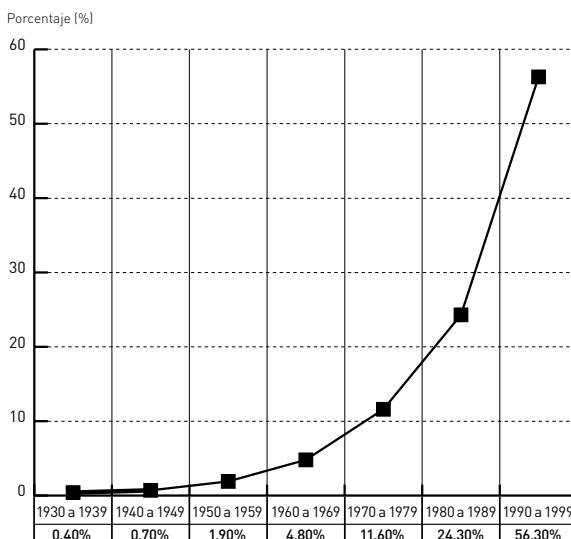


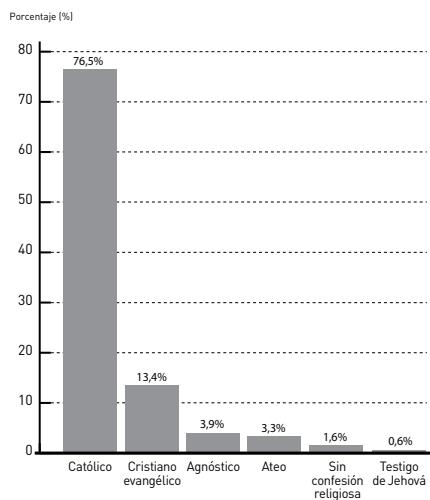
Figura 9. Aumento del número de congregaciones evangélicas en Bogotá de acuerdo a la fecha de su fundación. Fuente: Beltrán (2006, p. 86), con base en información de la Asociación Distrital de Ministros del Evangelio (ADME).

En este contexto, nos preguntamos, ¿por qué es justamente el movimiento pentecostal el que se encuentra en plena expansión y no otras formas de religiosidad que están creciendo a nivel mundial como los testigos de Jehová, el islam o los grupos inspirados en las religiones orientales? Parte de la respuesta a esta pregunta se encuentra en las características del pentecostalismo como, por ejemplo, en sus formas de organización fundamentadas en la autoridad carismática, su fragmentabilidad, mutabilidad y el uso estratégico que hace del *marketing* y los medios masivos de comunicación en su empresa proselitista (Bastian, 1997). Estas características le permiten responder de manera más efectiva a las expectativas de los fieles en el marco de un mercado religioso competitivo⁴. Otra explicación la podemos encontrar en las múltiples afinidades que existen entre el catolicismo popular y el pentecostalismo, afinidades como la dimensión mágica y la importancia que ambos le otorgan a las expresiones emotivas, a los milagros y a la lucha contra los demonios. Estas semejanzas permiten a los creyentes un tránsito

3. Sobre el pentecostalismo en Bogotá, véase Beltrán, 2006.

4. Sobre la perspectiva del mercado religioso en América Latina, véase Bastian, 2006, pp. 65-80; y 2007.

fluido del catolicismo al pentecostalismo. Por el contrario, a medida que otras ofertas religiosas se alejan de la matriz cultural cristiana tienen mayores problemas para construir su legitimidad y atraer nuevos seguidores.



¿Qué religión practica usted? Frecuencia Porcentaje

Religión	Frecuencia	Porcentaje
Católico	1.337	76.5
Cristiano evangélico	233	13.4
Agnóstico	69	3.9
Ateo	57	3.3
Sin confesión religiosa	28	1.6
Testigos de Jehová	11	.6
Adventista	2	.1
Judío	2	.1
Gnóstico	2	.1
Protestante	1	.1
Paravidia	1	.1
Anglicano	1	.1
Mormón	1	.1
Creencia muisca	1	.1
Hindú	1	.1
Total	1.747	100.0
NS/NR	50	
Total	1.797	

¿Quiénes están cambiando de religión?

Frente a la pregunta: ¿ha considerado la posibilidad de cambiar de religión? Los porcentajes más altos de respuestas positivas se encuentran entre los sectores que se identificaron como agnósticos (8%), ateos (10%) y sin confesión religiosa (21%); por el contrario, entre las minorías religiosas se encuentran las frecuencias más bajas. Por ejemplo, ningún Testigo de Jehová admite haber considerado esta opción. Una posible explicación al respecto es que un sector de la población que se identifica como atea, agnóstica o sin confesión religiosa se ubica en estas categorías de manera transitoria, en tanto no ha encontrado una oferta religiosa que se acomode a sus expectativas, pero esto no significa necesariamente que haya renunciado a su búsqueda. Además, los datos sugieren la idea de que los miembros de las minorías religiosas se sienten relativamente más satisfechos con la opción religiosa que han elegido por lo cual no se plantean habitualmente la posibilidad de cambiar de religión⁵.

Cambio religioso y edad

Los datos nos muestran que la población fiel al catolicismo aumenta con la edad. Así el 87% de las personas mayores de 61 años se considera católico; en este mismo rango de edad, los evangélicos disminuyen al 9% de la población. Estas cifras contrastan si tomamos el margen de edad entre los 27 y 40 años (jóvenes adultos); allí el porcentaje de católicos desciende al 76% y el de evangélicos aumenta al 15%. Los datos corroboran la idea de que los adultos mayores tienden a ser más fieles a la tradición católica, mientras, las nuevas generaciones son más proclives a probar nuevas opciones religiosas o a identificarse como ateos, agnósticos o sin confesión religiosa.

Otro dato que confirma esta tesis está en las respuestas dadas a la pregunta: ¿ha considerado la posibilidad de cambiar de religión? Mientras que el 10% de jóvenes entre 18 y 26 años respondieron afirmativamente a esta pregunta, sólo el 3% de las personas mayores de 61 años compartieron esta respuesta. Para explicar tal fenómeno, podemos acudir a los mismos argumentos que usamos al analizar cómo variaba el porcentaje de creyentes, ateos y agnósticos con referencia a la edad. La secularización de la sociedad, la globalización, el avance de los medios masivos de comunicación son aspectos favorables a la pluralización religiosa y obviamente han impactado con más fuerza a las nuevas generaciones.

5. Por razones metodológicas no incluimos en el análisis los resultados de los cruces de las minorías religiosas que tienen solamente uno o dos seguidores dentro de la muestra.

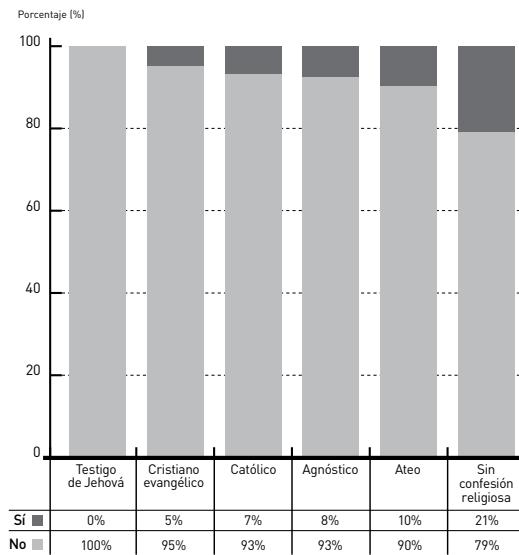


Figura 11. ¿Ha considerado la posibilidad de cambiar de religión? Distribución por confesión religiosa.

Cambio religioso y clase social

Sobre la confesión religiosa y el estrato socioeconómico podemos observar que tanto la población católica como la evangélica se concentran en los estratos medios y bajos (estratos del 1 al 4) y disminuyen en los estratos altos (5 y 6). En el caso del movimiento evangélico, se observan con claridad dos extremos: por un lado el porcentaje más alto de evangélicos se encuentra en el estrato 1 donde alcanzan el 15% de la población; en el otro extremo, representado por el estrato 6, la encuesta no registró ningún evangélico. De forma similar, otras minorías religiosas como los testigos de Jehová se ubican exclusivamente en los estratos 1 al 3. Como ya hemos mencionado, a medida que los sectores sociales de clase baja son más vulnerables a las necesidades materiales y a las incertidumbres sociales, acogen con mayor facilidad las ofertas religiosas que enfatizan los aspectos mágicos. Al respecto, se destaca la oferta pentecostal que incluye milagros de sanación y prosperidad económica, así como la promesa de ahuyentar los espíritus que causan las enfermedades y la pobreza. Respecto a los testigos de Jehová, su mensaje escatológico de tipo apocalíptico, que anuncia un pronto final de los tiempos y promete a los creyentes un futuro paraíso terrenal, constituye una oferta altamente atractiva para los sectores pobres de la población.

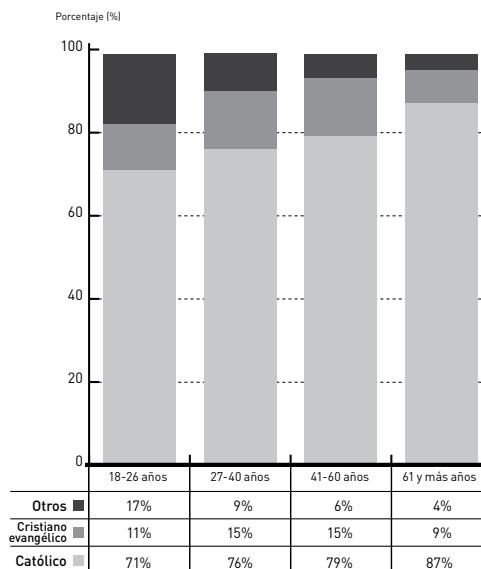


Figura 12. Confesión religiosa, distribución por edad.

“Otros” incluye: ateo, agnóstico, sin confesión religiosa, mormón, adventista, testigo de Jehová, judío, protestante, paravidia, anglicano, gnóstico, creencia muisca, hinduista.

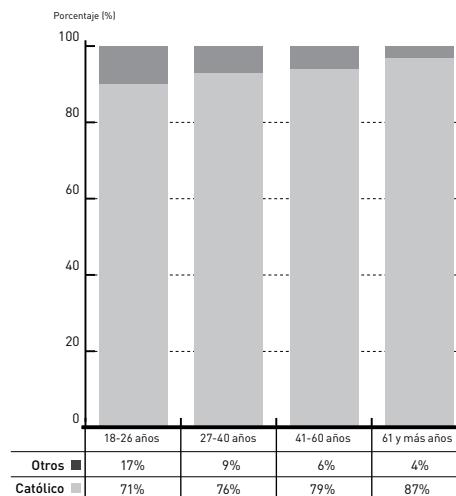


Figura 13. ¿Ha considerado la posibilidad de cambiar de religión? Distribución por edad.

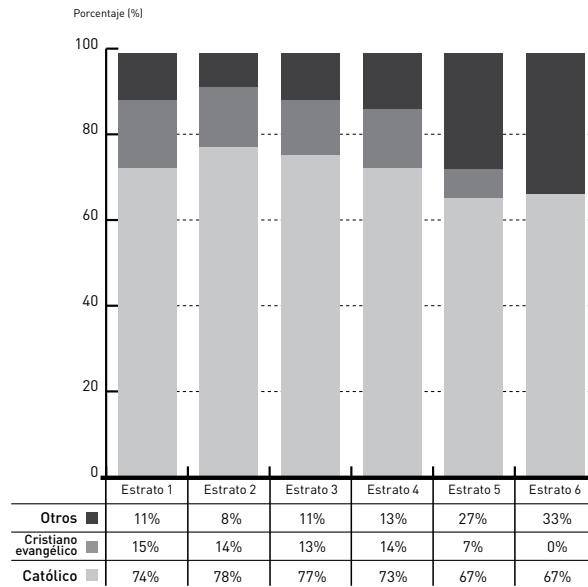


Figura 14. Confesión religiosa, distribución por estrato socioeconómico. “Otros” incluye: ateo, agnóstico, sin confesión religiosa, mormón, adventista, testigo de Jehová, judío, protestante, paravidia, anglicano, gnóstico, creencia muisca, hindú.

Minorías religiosas activas

La gran mayoría de las personas que se identificaron con alguna confesión religiosa consideran que la religión es importante en sus vidas; no obstante, este porcentaje aumenta levemente en las minorías religiosas. Así el 88% de los católicos admite que la religión es importante para su vida, frente al 91% de los evangélicos y el 91% de los testigos de Jehová. Estos datos confirman la tesis de Stark y Iannaccone, quienes afirman que el proceso de pluralización religiosa incentiva el fervor religioso, en la medida que genera una situación de competencia entre diversas ofertas religiosas. Uno de los efectos que se desprende de la rivalidad entre las diversas ofertas religiosas es que cada una de ellas hace mayores esfuerzos por satisfacer las necesidades de sus fieles y por atraer nuevos seguidores (Stark y Iannaccone, 1994, p. 232). Aunque los nuevos movimientos religiosos se muestran más atentos a satisfacer las expectativas de sus seguidores, Stark y Iannaccone consideran que el proceso de pluralización social y la instauración de un mercado religioso competitivo le conviene aún a los exmonopolios religiosos, en nuestro caso particular a la Iglesia católica, en tanto le exige hacerse más competitiva frente a sus nuevos rivales y, por ende, prestar una mayor atención a las necesidades religiosas de sus fieles (Stark y Iannaccone, 1994, p. 240).

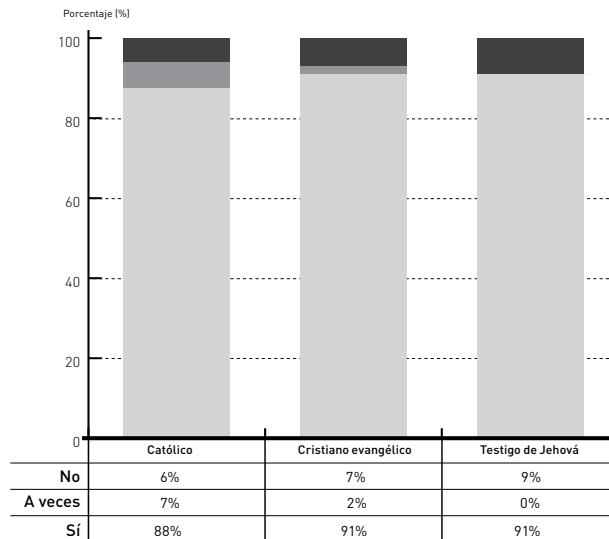


Figura 15. ¿Es importante la religión en su vida? Distribución por confesión religiosa.

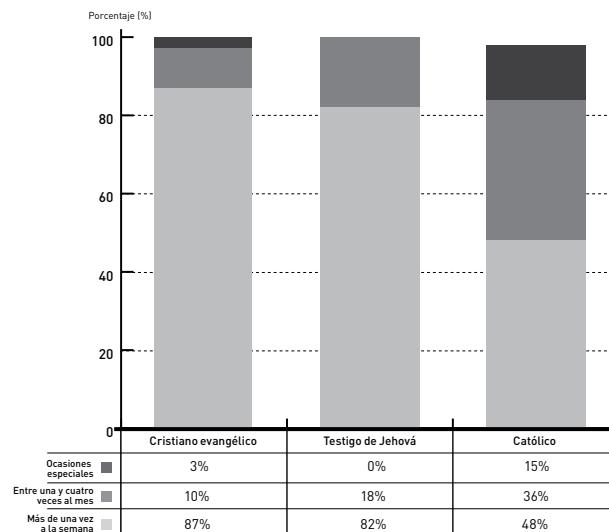


Figura 16. ¿Con qué frecuencia asiste al templo o iglesia? Distribución por confesión religiosa.

Otro indicador del compromiso de los fieles hacia su institución religiosa es la frecuencia en que asisten a los cultos religiosos. En este aspecto notamos que, en general, los miembros de los nuevos movimientos religiosos lo hacen con mayor frecuencia. Por ejemplo, mientras el 48% de católicos dice ir a la iglesia más de una vez a la semana, este porcentaje

alcanza en los evangélicos el 88% y entre los testigos de Jehová, el 82%. Lo que nos permite pensar en las minorías religiosas como *minorías activas*, acudiendo a la expresión acuñada por Bastian (1994). En este sentido, aunque los evangélicos siguen constituyendo una minoría en la sociedad bogotana, su impacto social puede ser similar o, en ciertos aspectos, superior al expresado por las mayorías católicas. Este impacto es visible, por ejemplo, en su creciente presencia en los medios masivos de comunicación y en su participación política electoral a través de sus propios candidatos y movimientos políticos.⁶

Por su parte, un importante sector de los católicos bogotanos tiene un carácter nominal. Cuando hablamos de católicos nominales nos referimos a aquellos que han sido bautizados por el rito católico, pero que sólo asisten a la iglesia a participar o formalizar determinados ritos de paso (en la liturgia católica se destacan celebraciones como bautismos, primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios y funerales), así como aquellos que sólo asisten a la iglesia en fiestas religiosas especiales como el Miércoles de Ceniza o el Viernes Santo. Es preferible referirse a los creyentes nominales como quienes simpatizan —o prefieren— y no como quienes practican una determinada religión (Campiche, citado en Bastian, 2001, p. 137). En el caso de los católicos bogotanos, el 15% de los católicos sólo asiste a la iglesia en ocasiones especiales. Otro indicador del catolicismo nominal es la distancia que asumen los católicos frente a las posiciones oficiales de su Iglesia. Por ejemplo, frente al enunciado: El aborto debe ser un derecho ciudadano, el 20% de los católicos dijo estar de acuerdo; y frente la afirmación: La eutanasia debe ser un derecho ciudadano, el 56% compartió esta opinión. Estas respuestas contradicen abiertamente la posición oficial de la Iglesia católica que asume la defensa de la vida como uno de sus postulados fundamentales.

Religión y medios masivos de comunicación

Una de las claves del crecimiento del movimiento pentecostal ha sido el uso estratégico de los medios masivos de comunicación en su misión proselitista. Actualmente, tan sólo en la ciudad de Bogotá las grandes organizaciones pentecostales cuentan con sus propias estaciones de radio y programas de televisión. Entre las estaciones de radio que transmiten el mensaje evangélico encontramos: la Cadena Radial Auténtica del Centro Misionero Bethesda con sus dos emisoras en Bogotá, Auténtica Básica (540 AM) y Radio Mundial (1.370 AM); además, se incluyen MCI Radio (1.550 AM), de la Misión Carismática Internacional; Radio Más (1.580 AM), de la Iglesia Universal del Reino de Dios.

Así mismo, las comunidades evangélicas cuentan con diversos espacios de difusión en la televisión, como el canal ABN del Centro Mundial de Avivamiento y el canal Enlace, este último es probablemente el medio masivo de difusión más importante del pentecostalismo en Hispanoamérica.

6. Sobre la actividad política de los pentecostales, véase Cepeda Van Houten, 2007.

Las diferentes comunidades católicas han respondido al avance de pentecostalismo ampliando su oferta mediática. En la ciudad de Bogotá se cuentan entre las estaciones radiales católicas: Radio Mariana (1.440 AM), Radio María (1.220 AM), Minuto de Dios Estéreo 107.9 FM. En televisión las ofertas católicas van desde los canales locales, como Tele-Amiga y Cristovisión, hasta la cadena católica internacional EWTN —Global Catholic Network— (Beltrán, 2006).

Para acercarnos a la comprensión de este fenómeno incluimos en la encuesta la pregunta: ¿recibe información y/o participa en alguna práctica religiosa a través de los medios masivos de comunicación? Mientras el 29% de los católicos respondió afirmativamente a la pregunta, este porcentaje se elevó al 53% en el caso de quienes se identificaron como cristianos evangélicos. La participación mediática de los evangélicos se puede interpretar como una expresión más de su compromiso religioso; en otras palabras, los evangélicos no sólo asisten con mayor frecuencia a los cultos religiosos, sino que además participan con mayor frecuencia de actividades religiosas a través de los medios de comunicación. La experiencia religiosa mediática ha permitido la consolidación de nuevas dinámicas de interacción religiosa como las iglesias electrónicas, fenómeno que está acompañado por el ascenso de figuras religiosas mediáticas. En el caso de Bogotá, son ampliamente conocidos por su presencia en la radio y la televisión pastores como Ricardo Rodríguez, Enrique Gómez y César Castellanos; entre los sacerdotes católicos se destaca Jesús Hernán Orjuela, más conocido como el *padre Chucho*.

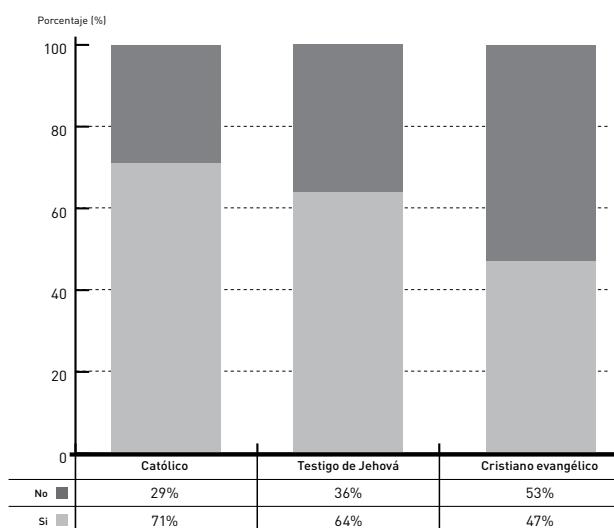


Figura 17. ¿Recibe información y/o participa en alguna práctica religiosa a través de los medios masivos de comunicación? Distribución por confesión religiosa.

Pluralismo religioso y tolerancia

Frente a la pregunta: ¿se ha sentido discriminado por causa de sus creencias religiosas? El 6% de la población respondió afirmativamente. Sin embargo, al diferenciar los datos por filiación religiosa, encontramos, que mientras el 3% de los católicos dijo haberse sentido discriminado por causa de sus creencias religiosas, este porcentaje se eleva al 21% entre los evangélicos y al 36% entre los testigos de Jehová. A esto debemos sumar las posiciones de los encuestados frente a la afirmación: en Colombia se discrimina a las minorías religiosas, afirmación con la cual el 39% de la población dijo estar de acuerdo; sin embargo, este porcentaje aumenta drásticamente entre los testigos de Jehová con el 64%, entre los agnósticos con el 48% y entre los ateos con el 44%. Estos datos muestran que, aunque la sociedad bogotana está en vía de pluralización religiosa, siguen activos diversos mecanismos de discriminación y violencia simbólica frente a los no católicos. Los trabajos desarrollados en los colegios de Bogotá muestran que las minorías religiosas siguen siendo discriminadas no sólo en los colegios católicos, que constituyen un porcentaje importante del sistema educativo de la ciudad, sino también en los colegios públicos. Por ejemplo, un porcentaje importante de los maestros de religión admite que tiene un trato preferencial con los estudiantes de su misma confesión religiosa, lo que se traduce generalmente en favoritismo por los estudiantes católicos. Estos estudios señalan, además, que las minorías que se identifican como ateas o agnósticas son también víctimas de discriminación en razón de su posición frente a la religión (Magdenzo, 2008; Castiblanco y Gómez, 2008).

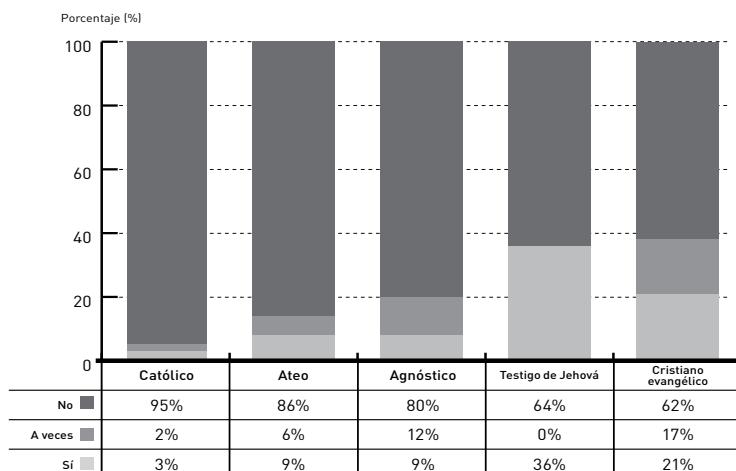


Figura 18. ¿Se ha sentido discriminado a causa de sus creencias religiosas? Distribución por confesión religiosa.

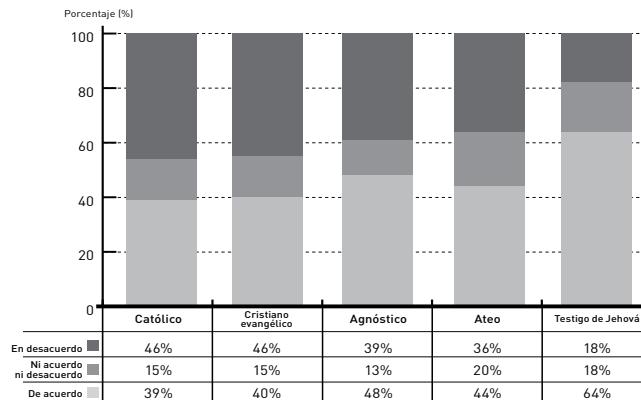


Figura 19. ¿En Colombia se discrimina a las minorías religiosas? Distribución por confesión religiosa.

Pluralización religiosa y pluralismo social

Aunque la sociedad bogotana experimenta un proceso de pluralización religiosa, ello no significa que sea una sociedad más plural. Entendemos el pluralismo asociado con el respeto por la autonomía de los individuos y particularmente como la valoración de los derechos de las minorías. Paradójicamente, y en razón de sus convicciones morales, las minorías religiosas activan mecanismos de discriminación frente a otras minorías, como por ejemplo ante la representada por la población LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales). Así, aunque un importante sector de la sociedad bogotana (23%) manifestó su desacuerdo con la afirmación: las minorías sexuales merecen los mismos derechos que el resto de la población, lo que incluye al 21% de los católicos, este sector aumentó notoriamente entre los miembros de las minorías religiosas, llegando al 40% entre los evangélicos y al 46% entre los testigos de Jehová.

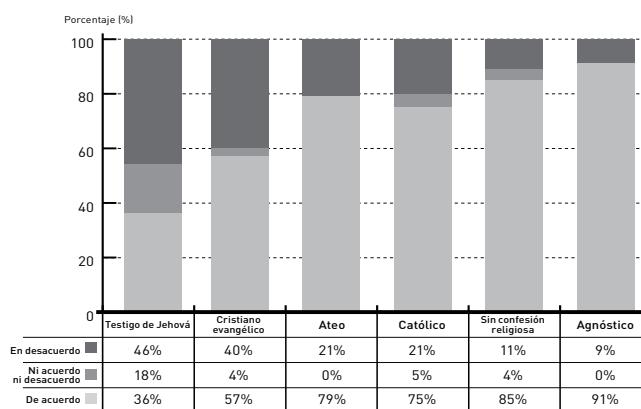


Figura 20. ¿Las minorías sexuales (LGBT) merecen los mismos derechos? Distribución por confesión religiosa.

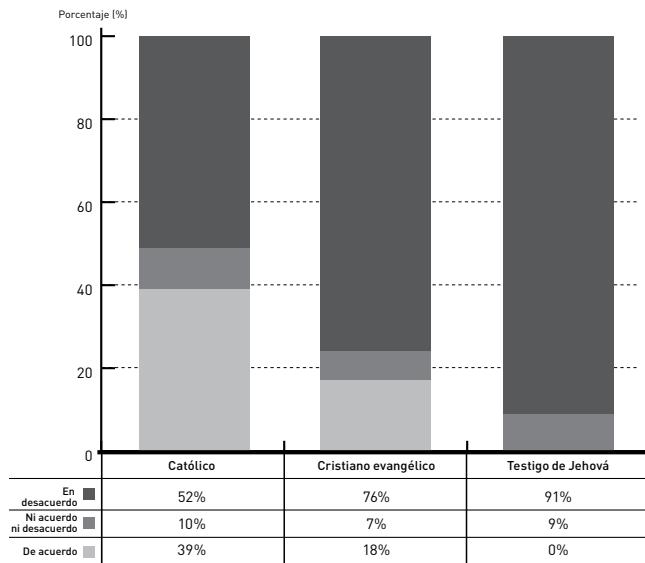


Figura 21. ¿Los homosexuales y las lesbianas deberían tener derecho a casarse?
Distribución por confesión religiosa.

Frente a la pregunta sobre si los homosexuales y las lesbianas deberían tener derecho a casarse, el 52% de los católicos, el 76% de los evangélicos y el 91% de los testigos de Jehová dijeron estar en desacuerdo. La menor tolerancia que expresan los pentecostales y los miembros de los nuevos movimientos religiosos frente a las identidades sexuales minoritarias está relacionada con su sistema moral que considera estas identidades como pecaminosas y como una amenaza al modelo de familia propio de la tradición cristiana, modelo que es considerado por estos movimientos como eje fundamental de la sociedad. Esta posición se puede observar con claridad en la férrea oposición de los congresistas evangélicos frente a los proyectos de ley y a las sentencias de la Corte Constitucional, que buscan otorgarle los mismos derechos a las parejas homosexuales.

Pluralización religiosa y política

El proceso de pluralización religiosa ha tenido impacto en el campo político nacional. Algunas evidencias de este impacto las podemos rastrear en ciertas respuestas a la encuesta que estamos analizando. Así, frente a la pregunta: ¿en su comunidad religiosa le sugieren votar por algún candidato o partido político? El 17% de los evangélicos respondió que esto ocurre con alguna frecuencia, frente al 4% de los católicos. En relación con la pregunta: ¿los miembros de su comunidad religiosa comparten las orientaciones políticas de sus pastores o líderes? El 25% de los evangélicos respondió

afirmativamente, frente al 10% de los católicos. Finalmente, en relación con la afirmación: la política debe orientarse por valores religiosos, el 43% de los evangélicos dijo estar de acuerdo, frente al 34% de los católicos.

Diversas conclusiones se desprenden de estos datos. En primer lugar, hasta el día de hoy sigue siendo importante la influencia de pastores y sacerdotes sobre sus seguidores en temas políticos. Sin embargo, es notorio que esta influencia es más fuerte en el seno de las comunidades evangélicas, hasta el punto de que algunos de los fieles admiten que sus pastores les indican por cuál candidato deben votar, lo que confirma que esta práctica existe, aunque no parece ser generalizada. Podemos afirmar, basados en estudios previos, que en algunas congregaciones pentecostales de la ciudad (como la Misión Carismática Internacional o el Centro Misionero Bethesda) los pastores aprovechan su influencia sobre sus seguidores para participar en las contiendas electorales, implementando algunas de las siguientes estrategias: 1) negociar los votos de sus fieles a cambio de favores o prebendas; 2) promover candidatos de su propia congregación o promoverse ellos mismos como candidatos políticos; 3) crear movimientos políticos confessionales con base en el capital electoral que representan sus congregaciones. Respecto a este último fenómeno, aunque son ya numerosos los movimientos y partidos políticos de base evangélica que ha conocido la historia reciente del país, se destaca el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (MIRA) de la Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional, que mantiene hasta la fecha su presencia en el Congreso de la República y en el concejo de la ciudad. Los estudios que se han desarrollado sobre este asunto concluyen que estas iniciativas políticas tienden a reproducir las lógicas clientelistas tradicionales (Helmsdorf, citado en Cepeda Van Houten, 2007, p. 258).

En cuanto a la identificación política de los miembros de los diversos movimientos religiosos, la encuesta no arrojó una información que permita observar unas tendencias claras. Si bien, históricamente las jerarquías católicas se han mantenido cerca del Partido Conservador, y los protestantes y evangélicos han simpatizado con el Partido Liberal, no es posible afirmar que estas tendencias se mantengan en la actualidad. Algunos de los factores que explican las dificultades para observar este fenómeno son: 1) la crisis de los partidos políticos tradicionales, que se agudizó en las últimas décadas del siglo xx. 2) El des prestigio de la política y de los partidos políticos en general, fenómeno que se reflejó en la encuesta con la posición del 79% de la población que afirmó no tener simpatía con ningún partido político. 3) La ampliación del espectro político con la entrada en escena de nuevos partidos políticos después de la Constitución de 1991, que permitió la aparición de los partidos políticos de carácter confesional, particularmente de los partidos de base pentecostal. 4) Las particularidades de la coyuntura política en la que fue realizada la encuesta, coyuntura caracterizada por la alta popularidad del presidente Álvaro Uribe que alcanzó su tope más alto en el segundo semestre del 2008, período durante el cual fue realizada la presente encuesta.

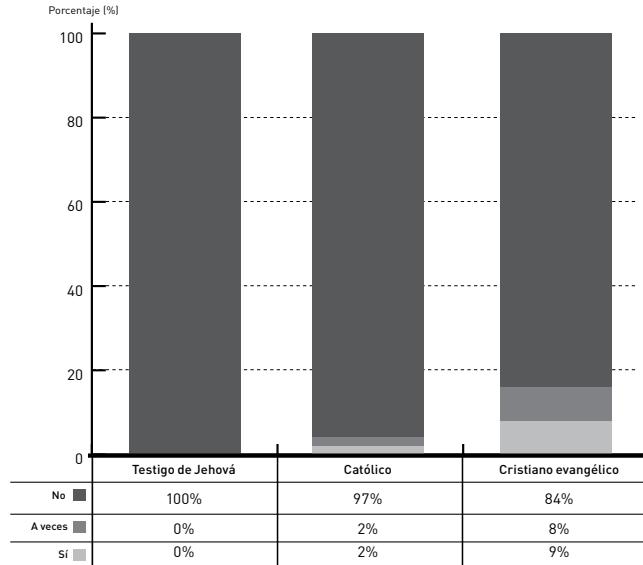


Figura 22. ¿En su comunidad religiosa le sugieren votar por algún candidato o partido político? Distribución por confesión religiosa.

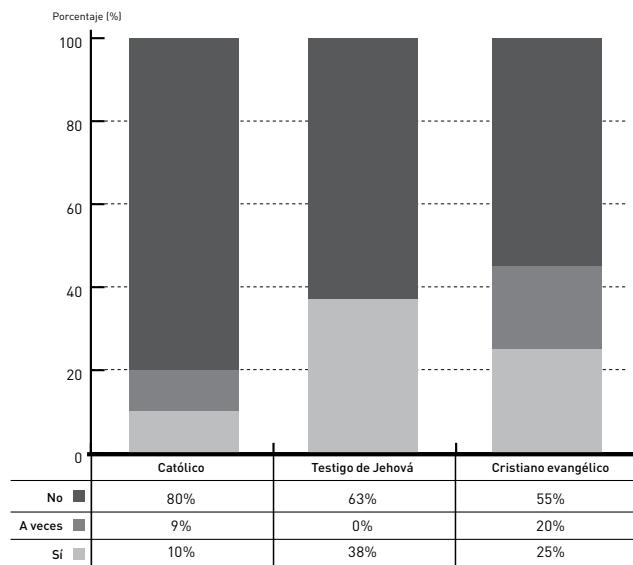


Figura 23. ¿Los miembros de su comunidad religiosa comparten las orientaciones políticas de sus pastores o líderes? Distribución por confesión religiosa.

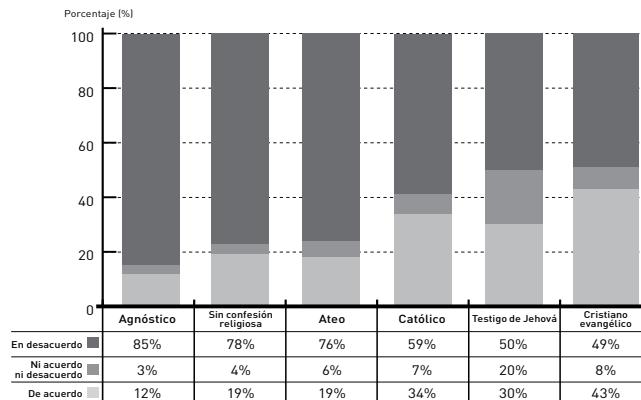


Figura 24. ¿La política debe orientarse por valores religiosos? Distribución por confesión religiosa.

A manera de conclusión

La sociedad colombiana sigue siendo una sociedad predominantemente cristiana, con una aún nítida mayoría católica, que se divide entre los católicos activos y un sector del catolicismo de tipo nominal, y con una acelerada expansión del movimiento evangélico pentecostal que constituye actualmente la segunda fuerza religiosa. Estas dos ofertas religiosas, si bien se encuentran en competencia, comparten un núcleo de valores, creencias y posiciones morales, lo que facilita el tránsito fluido de creyentes entre ellas. Fenómeno que puede indicar que el cambio religioso no significa necesariamente un cambio cultural profundo, sino más bien la reivindicación del cristianismo en cuanto tradición dominante, aunque constituya una tradición en proceso de recomposición. Hipótesis que adquiere fuerza si se tienen en cuenta las afinidades del pentecostalismo con el catolicismo popular en temas como la importancia que se le otorga a los milagros, al poder de los espíritus y a las expresiones emotivas. Elementos que permiten cuestionar la profundidad y las implicaciones del cambio religioso, especialmente el hecho de que éste constituye un cambio cultural.

No podemos afirmar lo mismo respecto al aumento de los sectores sociales que se identifican como ateos agnósticos o sin confesión religiosa, sector que también está en rápido crecimiento pese a no tener una pretensión proselitista ni buscar una visibilidad social, como sí lo hace el movimiento evangélico y el sector activo del catolicismo. En este sector de la población sí parece estarse dando un cambio cultural profundo, como se puede observar, por ejemplo, en su mayor apertura para que la población LGBT goce de los mismos derechos que el resto de la población y a su posición desaprobatoria frente a la idea de que la política sea regida por valores religiosos.

Aunque la posibilidad de contar con cifras confiables sobre el proceso de pluralización religiosa en la ciudad de Bogotá constituye, sin duda,

un avance en la comprensión de la dimensión que tiene este proceso de cambio social, son muchas las preguntas que quedan pendientes, algunas de las cuales están relacionadas con los límites que implica un acercamiento predominantemente cuantitativo. Señalamos, a continuación, algunos de los aspectos que quedan pendientes, por lo cual orientan por el momento nuestra agenda de investigación.

1) Sólo se cuenta con información cuantitativa confiable sobre el cambio religioso en la ciudad de Bogotá, no existen estudios o evidencias suficientes que describan este proceso en otras regiones del país. Además, no es posible hacer generalizaciones a nivel nacional a partir de los datos obtenidos en Bogotá, en la medida en que las particularidades de cada una de las regiones del país implican diferencias sociales y culturales que se reflejan en las tendencias religiosas. Esta limitación no permite por ahora tener un panorama religioso nacional, ni comparar el cambio religioso en las diferentes regiones del país.

2) El trabajo actual no recoge las prácticas religiosas desinstitucionalizadas que Champion ubica bajo la categoría de *nebulosa místico esotérica*, la cual incluye: las prácticas inspiradas en “las grandes religiones orientales”, como el yoga y la meditación trascendental, los “sincretismos esotéricos”, los “nuevos sincretismos psicoreligiosos” y los grupos fundados alrededor de las “artes adivinatorias”, como la astrología y el tarot (Champion, citado en Champion y Hervieu-Léger, 1990, p. 17). Estas prácticas no fueron contempladas en nuestra encuesta especialmente por las dificultades metodológicas que implica medirlas, debido a que quienes las practican pueden mantener de manera simultánea su membresía en una oferta religiosa institucional; por ejemplo, se puede practicar yoga sin renunciar a la fe católica. Acudiendo a los términos de Luckmann, estas prácticas se enmarcan en el fenómeno de la *religión invisible*, puesto que se desarrollan generalmente en el espacio de la vida privada (Luckmann, 1973). Queda, por lo tanto, pendiente como tema de investigación la descripción de estas prácticas en la ciudad y el país.

3) Con respecto a la relación entre las identidades religiosas y las identidades políticas queda aún una amplia agenda de investigación. El presente trabajo no permite ver, por ejemplo, cómo ha evolucionado la tradicional afinidad entre el catolicismo y el Partido Conservador, ni entre el mundo evangélico y el Partido Liberal, afinidad que ha determinado buena parte de la historia nacional. Así mismo se desconoce la dimensión de la aceptación que gozan los nuevos partidos políticos, particularmente los de tipo confesional. Finalmente, y pese a ser un tema ya estudiado, es pertinente ampliar los estudios tanto de tipo cualitativo como cuantitativo que permitan observar los mecanismos de proselitismo político y de captación de votos en el seno de los nuevos movimientos religiosos y particularmente en las comunidades evangélicas.

Bibliografía

- Bastian, J. P. (1994). *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías activas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bastian, J. P. (1997). *La mutación religiosa en América Latina: para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bastian, J. P. (2004) “La nouvelle économie religieuse de l’Amérique latine”. En: *Social Compass*, n.º 53 (1), 65-80.
- Bastian, J. P. (ed.) (2007). *Pluralisation religieuse et logique de marché*. Bern: Peter Lang.
- Beltrán, W. M. (2006). *De microempresas religiosas a multinacionales de la fe: la diversificación del cristianismo en Bogotá*. Bogotá: Editorial Bonaventuriana, 2006.
- Beltrán, W. M. (2008). “Actitudes y valoraciones de estudiantes y profesores alrededor de la clase de religión en los colegios de bogota”. En: A. Magendzo (coord.) (2008), *Hacia una educación religiosa pluralista. Estudio diagnóstico de la educación religiosa en Chile y Colombia*. Santiago de Chile: Instituto Colombiano para el Estudio de las Religiones ICER-Universidad Academia de Humanismo Cristiano-Gráfica LOM, 133-177.
- Beltrán, W. M. (2009). “Secularización: ¿teoría o paradigma?”. En: *Revista Colombiana de Sociología*, n.º 32, 61-81.
- Berger, P. (1971) *El dosel sagrado: elementos para una sociología de la religión*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Butler Flora, C. (1975). “Pentecostal Woman in Colombia. Religious Change and the Status of Working-Class Woman”. En: *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, n.º 17 (4), 411-425.
- Brusco, E. (1986). *The Household Basis of Evangelical Religion and the Reformation of Machismo in Colombia*. Tesis de doctorado, University of New York.
- Brusco, E. (1993). “The reformation of machismo: Ascetism and Masculinity Among Colombian Evangelicals”. En: V. Garrard-Burnett y D. Stoll (ed.), *Rethinking Protestantism in Latin America*. Philadelphia: Temple University Press, 143-158.
- Campiche, R. (2001). “Le redéploiement de la religion dans un contexte pluraliste”. En: Bastian, J.P. (dir.), *La Modernité religieuse en perspective comparée*. Paris: Karthala, 131-140.
- Castiblanco, L. y Gómez, L. (2008). *La clase de religión en Bogotá: un acercamiento cualitativo a las prácticas y dinámicas de la clase*. Monografía para optar por el título de Sociología. Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.
- Cepeda Van Houten, A. (2007). *Clientelismo y fe: dinámicas políticas del pentecostalismo en Colombia*. Bogotá: Editorial Bonaventuriana.
- Champion, F. y Hervieu-Léger, D. (dirs.) (1990). *De l’émotion en religion: renouveaux et traditions*. Paris: Centurion.

- Corten, A. (1995). *Le pentecôtisme au Brésil. Emotion du pauvre et romantisme théologique*. Paris: Karthala.
- Helmsdorf, D. (1996). “Participación política evangélica en Colombia (1990-1994)”. En: *Historia Crítica*, n.º 12, 79-84.
- Hervieu-Léger, D. y Champion, F. (1986). *Vers un nouveau christianisme ? Introduction à la sociologie du christianisme occidental*. Paris: Cerf.
- Lukermann, T. (1973). *La religión invisible*. Salamanca: Agora-Sigueme.
- Magendzo, A. (coord.) (2008). *Hacia una educación religiosa pluralista. Estudio diagnóstico de la educación religiosa en Chile y Colombia*. Santiago de Chile: Instituto Colombiano para la Estudio de las Religiones ICER-Universidad Academia de Humanismo Cristiano-Gráfica LOM, 133-177.
- Stark, R. y Iannaccone, L. (1994). “A Supply-Side Reinterpretation of the ‘Secularization’ of Europe”. En: *Journal for the Scientific Study of Religion*, n.º 33 (3), 230-252.
- Tschannen, O. (1992). *Les théories de la sécularisation*. Genève: Droz.
- Vélez, R. (1980). *Treinta años de la Confederación Evangélica de Colombia. Conferencia presentada a la asamblea en mayo de 1980*. Medellín: CEDEC.
- Weber, M. (1977). *Economía y sociedad*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.